



CONFIDENCIAL

social determinado y cuajan de manera instantánea. Pero naturalmente, cuando las escribí no imaginaba nada de eso. Las escribí para, al mismo tiempo que contaba unas historias, investigar mi poética". El escritor no duda en afirmar que exista espacio para la literatura experimental (aunque no considere que él la escriba) y, si se le pregunta, se aventura a proponer cuál puede ser el siguiente camino: "Creo que una vía para experimentar nuevos modos narrativos la dan las tablet. Al poder poner, además

del texto en sí, sonido, vídeo, links, etc., el autor se enfrenta a la confección de una obra en la que ha de manejar diferentes lenguajes. Ya casi no es una novela sino una especie de *sinfonía* de cruce de narrativas. Creo que, a quien le interese esa vía por explorar, tiene un campo casi infinito. Estamos en la prehistoria de ese tipo de obras. Por mi parte, hice eso en *El hacedor (de Borges), remake*. Eso sí, reivindicó el derecho a que cada cual haga sus obras en el formato que le dé la gana. Faltaría más. Si no hay libertad en esto, ¿para qué estamos aquí! Lo que hay que entender, creo, es que las nuevas tecnologías no llegan para cercenar, sino para sumar. Es un proceso natural inscrito en los mecanismos de la historia y de las culturas". Físico de profesión, siempre ha optado por ver la metáfora en la ciencia y no es de extrañar que su llegada a la literatura fuese a través de la poesía, que aún escribe. Actualmente trabaja en un poemario, un ensayo y varias novelas, incluida la próxima, que publicará en 2014 con Alfaguara.

"Reivindico el derecho a que cada cual haga sus obras en el formato que le dé la gana. Faltaría más"

Mientras tanto su bebé primerizo, esas novelas nocilla tan queridas por lectores y críticos, vuelven a las librerías. "El Proyecto Nocilla sólo me ha dado alegrías, que no es poco. Es el resultado de muchos años de trabajo previo no estrictamente narrativo pero sí poético, reflexionando y ensayando modos de expresar lo que quería expresar. Después, llegó sin darme cuenta. Lo escribí seguido y sin ser muy consciente de lo que estaba haciendo, llevándome por mi intuición más inmediata, como cuando haces un poema. Cuando se convirtió en un éxito, el primer sorprendido fui yo". ■

Agustín escribe el blog 'El hombre que salió de la tarta'.

Libros

Otra ración de Nocilla

Agustín Fernández Mallo habla del *Proyecto Nocilla*, que se reedita en un volumen compilatorio. Por Nerea Dolara

FOTO: D.R.

Agustín Fernández Mallo aclara que su trabajo no cobija un movimiento, que no es un líder. Sin embargo, esas etiquetas se le asociaron en cuanto publicó *Nocilla Dream* en 2006, primera parte de una trilogía que removió el mundo literario español, se convirtió en símbolo de la literatura posmoderna y que Alfaguara edita ahora en un volumen. "La conclusión que extraigo de todo ello es que de la misma manera que yo no sabía exactamente qué estaba escribiendo pero tenía la certeza de que aquello era algo nuevo o distinto, los lectores esperaban algo nuevo, algo diferente, pero tampoco se sabía qué. Así, se convirtió en algo más allá de lo estrictamente literario, una experiencia también socioliteraria. Con algunas obras, de vez en cuando ocurre. No es tan raro. No se sabe por qué, acrisolan un momento artístico y